

LA LECTURA EN ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR.

RODOLFO RANGEL ALCÁNTAR/ JONÁS LARIOS DÉNIZ/ FRANCISCO MONTES DE OCA MEJÍA
Facultad de Pedagogía, Universidad de Colima

RESUMEN: El proyecto de investigación considera que la conducta lectora es cambiante (no siempre se lee lo mismo, ni por iguales razones, ni con idéntica intensidad) y es resultado de procesos multifactoriales visibles en mediano plazo, se ha procurado recabar información que no sólo dé cuenta del estado presente de la lectura en la educación media universitaria, sino que ubique algunos antecedentes fundamentales (educación de los padres y abuelos, posesión de libros en el hogar

durante la infancia, personas y situaciones que determinaron la formación lectora) e información sobre la conducta lectora de los encuestados en relación con su rendimiento académico..

Palabras clave: Lectura, Nivel Medio Superior, Universidad.

Introducción

Leer es una actividad que da principio con el último año de la educación preescolar y se perfecciona en el trayecto educativo, continuando más allá del término de la formación profesional. Los sistemas educativos de prácticamente todas las naciones del mundo basan la enseñanza en la lectura y el análisis de textos que contienen información sobre las amplias y variadas disciplinas, tantas como el conocimiento humano lo permite.

Dada la importancia de la actividad lectora, los docentes ponen mucho énfasis en esta y privilegian actividades en donde los estudiantes necesariamente tendrán que leer alguna información relacionada con los contenidos de la asignatura. Existe un binomio correlativo entre la escuela y la lectura, que va más allá de los simples códigos que implica el leer, pues fundamentalmente la lectura es un ingrediente básico de los procesos de apropiación del conocimiento e implica una actividad fundamental en la enseñanza-aprendizaje.

La actividad lectora y sus implicaciones han sido objeto a través del tiempo de múltiples enfoques tanto de enseñanza como de promoción entre los estudiantes de los diversos niveles del sistema educativo nacional; los libros de texto gratuitos de la escuela primaria, particularmente los del área de español han evolucionado conforme a las diversas corrientes pedagógicas correspondientes a las grandes reformas educativas nacionales y se ha dado pie a la actualización tanto de estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura como de los auxiliares didácticos empleados por el profesor en el aula.

La actividad lectora en nuestros días difiere tanto en los medios por los cuales un lector accede a sus fuentes como por los métodos bajo los cuales se enseña, los jóvenes lectores que se encuentran en la educación media no solo leen los textos en el formato clásico de papel y tinta sino también lo hacen por medio de una gran variedad de aparatos electrónicos como los teléfonos celulares, computadoras, asistentes digitales personales (PDA) y lectores ópticos; el aprender a leer ahora no solo se apoya en el método onomatopéyico o los silabarios de diversos autores, sino que existen una serie de nuevas propuestas donde el aprender es una actividad centrada en el estudiante y el desarrollo de la actividad lectora es una cuestión de competencias en donde se involucran valores, habilidades y actitudes.

El desarrollo de los medios de comunicación e información, los métodos que proponen formas diferentes de llevar a cabo la enseñanza y la multimedia educativa han contribuido desde sus campos en el cambio de las características de la conducta lectora de los jóvenes, particularmente de aquellos que se encuentran en la educación media, ya que al ser este un nivel educativo precedente del nivel superior y formar a estudiantes que se encuentran en la conclusión de la adolescencia, genera un ambiente ideal para la apropiación de conductas sustantivas por medio de las cuales los jóvenes harán frente a las exigencias de atender una formación profesional, incursionar en el mercado de trabajo en niveles donde se solicita cierta capacidad técnica y formación disciplinar o promover un estilo de vida propio e independiente de los padres que hasta este momento se han responsabilizado por el bienestar de los jóvenes y en gran medida han contribuido a incorporarlos socialmente en ámbitos donde es necesario leer y manejar la información proveniente de esta actividad.

Leer en nuestros días es una actividad mucho más accesible por la gran diversidad de formatos en los cuales vienen los textos, por lo que aparentemente se debería tener un incremento en el número de lectores jóvenes, sin embargo esta situación varía mucho en el contexto nacional y también entre los diferentes estratos socioeconómicos de la población, por lo que algunos autores mencionan de manera optimista un incremento sustantivo entre los números de lectores jóvenes y algunos más hacen alusión de un estancamiento y hablan incluso de retrocesos en la cantidad, calidad de los textos y números de lectores.

En el caso particular de Colima y enfocándonos en los planteles del nivel medio superior que dependen de la Universidad de Colima la interpretación de los datos producto de esta investigación, dan a conocer cambios en la conducta lectora de los jóvenes en el transcurso de los últimos cinco años y además se cuenta con un incremento sostenido entre los programas universitarios que tienen como objetivos motivar y fomentar hábitos lectores, lo que se traduce en un número creciente de jóvenes que incorporan la lectura entre sus prácticas cotidianas.

Contenido

La población objeto de estudio estará comprendida por una muestra significativa estadísticamente de los estudiantes del nivel medio superior de la Universidad de Colima, matriculados durante el semestre febrero – julio de 2008.

Debido a la cantidad de la población de estudio (11,454 alumnos), se seleccionó una muestra.

Resultados

MOTIVACIÓN Y HÁBITOS DE LECTURA.- Los estudiantes de la muestra mencionan que les gusta leer regularmente (64.7%), situación que contrasta con el escaso número de libros que reportan tener en el hogar (34.6% entre 5 y 20 libros y el 24.5% reporta tener entre 21 y 50 libros) y con el hecho de que solo el 46.3% compra libros (el resto de los estudiantes consigue los libros, se los regalan o los solicita en la biblioteca).

Los alumnos en su mayoría casi nunca (37.1%) o nunca (11.8%) van a la biblioteca, tan solo el 6.2 % de la muestra estudiantil menciona que va a menudo a la biblioteca. Con respecto a terminar de leer los libros tan solo el 29.3 % lo hace mientras 44.9 % casi siempre concluye y el 31 % a veces llega hasta el final de un libro.

Referente al mejor horario del día para la lectura, este suele ser preferentemente (39.6 %) durante el atardecer o por la noche, siendo la habitación el lugar donde los estudiantes acostumbran leer, seguida por la sala del hogar.

El tiempo dedicado diariamente a la lectura es de menos de una hora, aunque existe un 32.6 % de jóvenes en la muestra que no acostumbran leer todos los días; el tipo de lectura realizada por los estudiantes es principalmente de revistas de espectáculos y música, seguida de textos narrativos, poesía y revistas de historietas; las revistas científicas y los libros científicos se encuentran entre el quinto y sexto lugar de una lista de trece preferencias de lectura.

La utilidad de la lectura se encuentra asociada con el aprender (66.1%) y el ser culto (22.3%).

Los jóvenes en lo general no se sienten motivados para leer, primordialmente porque esta actividad no es de carácter lúdico y prefieren hacer otras cosas como pasear con los amigos, navegar en internet, o sencillamente escuchar música o ver programas televisivos.

FACTORES RELACIONADOS CON LA COMPRA DE LIBROS.- La adquisición de textos por parte de los jóvenes que integran la muestra está influida mayormente por las opiniones transmitidas por amigos o parientes, sin embargo el diseño de las solapas del libro también es un factor determinante al momento de su compra; con respecto al precio de las obras los alumnos consideran que estos no son ni caros ni baratos sino que sencillamente se encuentran en un precio justo al costo actual de la vida (63.9 %).

Tv y Novelas y Tú son las revistas de mayor demanda entre los jóvenes, mientras que otra publicaciones de corte científico o académico se encuentran con un bajo porcentaje en las preferencias, exceptuando el caso de la revista Muy Interesante que compite bastante bien con las revistas de mayor lectura entre los estudiantes.

Los textos que leen los alumnos de la muestra en su mayoría son comprados (44.1%), seguidos de aquellos prestados por amigos o conseguidos en alguna biblioteca; un dato relacionado es el hecho de que tan solo el 42.5 % dice gustarle leer mientras el resto menciona gustarle poco o no gustarle definitivamente la actividad de la lectura.

Los bachilleres prefieren los libros que hablen sobre temas relacionados con el amor, la aventura, la superación personal, la autoestima, el deporte y la sexualidad.

ACTIVIDADES ALTERNATIVAS A LA LECTURA.- Leer es un interés secundario para los jóvenes; el escuchar música, ver la televisión, practicar algún deporte, salir con amistades y navegar en internet son las actividades que realizan con mayor frecuencia. Leer no está considerado como una actividad recreativa y los estudiantes mencionan que están ocupados en otras actividades que no les dan tiempo o les limitan para leer (67.4%).

INTERNET Y LECTURA.- El 33.4 % de los estudiantes tiene más de 3 años siendo usuario habitual de internet y en su conjunto la muestra de alumnos tiene aproximadamente entre 1 y más de 3 años empleando la red para diversas actividades; con la incursión de los jóvenes en esta actividad el tiempo dedicado a ver televisión y a hacer deporte disminuyó (19.8 % y 16.2 % respectivamente).

En su mayoría los bachilleres prefieren escuchar música, chatear, ver videos en la red, crear su espacio en internet y comunicarse por medio del correo electrónico. El navegar en internet, emplear el correo electrónico y chatear son las 3 actividades preferidas por los jóvenes; el 46.2 % tiene un blog en la red donde dan a conocer fotografías y aspectos relacionados con sus acontecimientos sociales; la información que más se busca se agrupa en tres categorías: información relacionada con las asignaturas del bachillerato, información general e información sobre artistas, espectáculos y música; la información referente a libros y consulta de periódicos y revistas digitales se encuentra entre las dos últimas categorías.

LA BIBLIOTECA DE LA PREPARATORIA.- Del total de la muestra estudiantil solo el 65.3 % hace uso de la biblioteca del bachillerato, un 8.7 % menciona que no existe una

biblioteca en las instalaciones escolares y el restante 26 % menciona no usar los servicios bibliotecarios.

En cuanto a la suficiencia y pertinencia de los textos con los que se cuenta en las diferentes bibliotecas, los estudiantes refieren en un 73.3 % que son suficientes y acordes a los temas del plan y programa de estudios de educación media.

La evaluación general que hacen los alumnos en relación al bachillerato donde estudian en una escala del 0 al 10 en donde 0 es la menor calificación y 10 lo máximo, tenemos a un 29.4% que considera tiene un 8., al 34.1 % que tiene 9., a un 23.4 % con 0, y al resto (13.1 %) distribuido entre el 7 y el cero, esto de manera decreciente.

LEER Y COMPRENDER.- Los estudiantes en un 42.3% entienden mucho de lo que leen, un 37% entiende algo, el 4.8% entiende poco y solo el 1.5% no entiende nada de lo leído, el 14.5 % de los alumnos indica entender sin problema todo lo que lee.

Leer es una actividad fácil para el 23.3 % de los alumnos, para el 43.3 % es fácil y para el resto (33.4 %) entraña diferentes grados de dificultad.

Respecto de la velocidad de lectura, el 58% considera que lee dentro del promedio correspondiente a sus compañeros, el 30.9% considera leer rápido y el 5.7 % leer muy rápido, mientras que el 4.7 % dice considerarse lento para leer y el 0.7 % muy lento.

Las limitantes más frecuentes para la comprensión lectora son la falta de concentración (25.2 %), la falta de paciencia para leer (10.9 %) y no entender totalmente lo que se lee (11.9 %).

Discusión (Conclusiones)

En medio del fragor tecnológico del siglo XXI, la lectura reclama su espacio en la enseñanza de los jóvenes bachilleres. La universidad enfrenta el reto de rescatar la lectura como proceso de interpretación y construcción interminable, necesaria para la formación integral de los estudiantes.

La lectura, en especial la de libros, es un factor fundamental para el crecimiento económico, político, social y cultural de las personas y de las naciones. El nivel de desarrollo de un país puede medirse por el número y la calidad de sus lectores, así como por la infraestructura que sostiene a la lectura y la escritura. Por otra parte, la lectura tiene que ver no sólo con las humanidades y las ciencias, sino con todos los campos del conocimiento, con todas las esferas de actividad. Leer bien, comprender lo que se lee, leer por gusto es un fundamento indispensable para ir adelante en la era del conocimiento.

Los indicadores sobre lectura en los bachilleratos de la universidad señalan un perfil lector deficiente, esto implica dificultades al momento de enseñar, es común encontrar a los bachilleres renuentes a la lectura en el salón, aún más si ésta debe hacerse en casa cuando debe prepararse para un examen, para exponer un tema frente a sus compañeros o simplemente para ir al día con lo visto en clase.

Ahora bien, en los últimos 8 años el empleo extensivo y cada vez mayor de internet ha modificado el estilo y características de la lectura en los jóvenes de bachillerato, la linealidad de los libros frente a la capacidad de particularización de la información que brinda el hipertexto y la posibilidad de navegar entre los contenidos estableciendo relaciones conforme las necesidades del lector es una ventaja indiscutible frente al formato clásico de la lectura y a la vez representa un evolución en la forma de apropiarse el conocimiento.

Sin embargo a pesar de la ventaja que representa internet para la lectura, los jóvenes prefieren realizar otras actividades como bajar música, imágenes o vídeos, emplear el chat o actualizar las fotografías de su blog, acciones relacionadas más con el esparcimiento y el ocio que con el acto reflexivo y cognoscente de leer.

Por otra parte, los profesores de educación media deben estar alerta y no dar por hecho que los jóvenes estudiantes tienen un método adecuado de lectura. Han de detectar cuando un alumno pierde la concentración o no sepa a qué aspectos de la lectura puede poner atención para que ésta le resulte satisfactoria. Es normal que el desconocimiento de las palabras consiga separar al lector del texto. No necesariamente la explicación de este fenómeno es la falta de técnica, sino de interés y entusiasmo.

El docente debe fomentar en sus alumnos la preferencia por el libro en lugar de la tendencia generalizada de consultar material escrito de dudosa procedencia o calidad, por lo general encontrado en Internet o en las notas de los compañeros de clase o de cursos anteriores como fuente de información y respaldo. Y con ese fin, el maestro debe orientar al estudiante hacia los libros adecuados pues un lector inexperto no necesariamente tiene elementos para juzgar la calidad de los libros que elige y suele perderse en las referencias bibliográficas. El docente debe incitar a sus discípulos a iniciar su biblioteca con los libros de texto e interactuar con ellos, lo cual resulta indispensable para una mejor comprensión de los temas vistos en clase.

Como ya se dijo, el maestro tiene el deber de sugerir qué y cómo leer para ayudar al estudiante a alcanzar determinados saberes y competencias, pero además debe delimitar un área de diálogo efectivo con sus alumnos en la cual, lejos de un autoritario —dime qué quieres ser y te diré qué debes leerll, se exprese un —dime qué quieres saber y te prestaré mi apoyo para leer y, además, leeremos juntosll. Y con ese fin deben flexibilizarse las restricciones a la selección de lectura por parte del estudiante.

La escuela preparatoria como institución deberá cambiar la orientación del modelo pedagógico, orientándolo hacia estrategias en donde la lectura sea uno de los ejes rectores en el proceso de construcción de conocimientos y el análisis de la información, será necesario superar el paradigma del conductismo y el aprendizaje memorista, privilegiando las actividades donde exista la reflexión, el andamiaje de conceptos básicos y la estructuración de aprendizajes que tengan un significado, además es necesario dejar de hacer sentir a los jóvenes que la lectura es una actividad tediosa y aburrida.

Elevar los niveles de lectura de libros —indispensable para la formación de lectores capaces— es una tarea inaplazable. Formar más niños, jóvenes, hombres y mujeres que sean lectores más expertos, curiosos y ávidos, que hagan de la lectura un medio para crecer, a lo largo de la vida, en conocimientos, sensibilidad e imaginación, en su capacidad crítica y su posibilidad de abrir y aprovechar nuevas oportunidades es una tarea enorme. Llevarla a cabo requiere el concurso de toda la sociedad: de las familias y las escuelas, de los centros de estudios superiores y las instituciones de cultura, de las organizaciones ciudadanas, las empresas privadas y las dependencias de gobierno.

Referencias

- Alliende, Felipe y Mabel Condemarín, La lectura: teoría, evaluación y desarrollo, Andrés Bello, Santiago, 1993.
- Argudín, Yolanda y María Luna, Aprender a pensar leyendo bien: habilidades de lectura a nivel superior, Universidad Iberoamericana, México, 1995.
- Areilza, José María de y otros La Cultura del libro. 2. ed. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988.
- Arrieta de Meza, B. Y Meza Cepeda R. D. (1997) Dificultades más frecuentes en el manejo del idioma castellano por parte de estudiantes universitarios recién egresados. OMNIA. Revista interdisciplinaria.
- Bruner, J., La educación, puerta de la cultura. España: Visor, 1997.
- Cabrera, T. Donoso y Ma. A. Marín, El proceso lector y su evaluación, Laertes, Barcelona, 1996.
- Estudio de hábitos de lectura. [San José]: La Nación, 1990.
- Fay, Leo C. La lectura y la formación del adolescente. México: Centro Regional de Ayuda Técnica, 1970.
- Fijalkow, Jacques. Malos lectores, por qué?. Salamanca: Fundación German Sánchez Ruipérez, 1989.
- Garduño Vargas, Sonia Aracelli. La lectura y los adolescentes. México: Universidad Nacional Autónoma de México: 1996.
- Kohan, Silvia Adela, Disfrutar de la lectura. España: Plaza Janés, 2000.
- Ladrón de Guevara, Moisés, La lectura. México: SEP/ Caballito, 1985.
- Robles, Eduardo, Si no leo, me a-burro. México: Grijalbo, 2000.
- Rugarcía Torres, Armando, ¿Por qué no leen los estudiantes? México: UIA, 1996.
- OCDE, Exámenes de las políticas nacionales de educación. México Educación Superior. México: OCDE, 1997.
- OCDE, Conocimientos y aptitudes para la vida. Resultados Pisa 2000. España: Santillana, 2002.